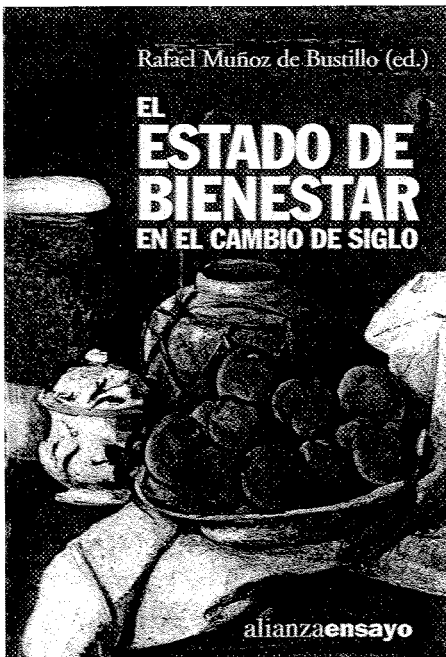


## A vueltas con la crisis del Estado de Bienestar

Jesús Sanjosé



MUÑOZ DE BUSTILLO, R. (ed.)  
***El Estado de Bienestar en el cambio de siglo.***  
 Madrid, 2001, Alianza, 401 págs.

La creación del Estado de Bienestar es una de las viejas aspiraciones de determinados partidos políticos a lo largo de la segunda mitad del siglo pasado. Tanto los que preconizaban una política de fuerte intervención

económica como los que pensaban que la economía iba a funcionar mejor cuanto menos intervención hubiera, estaban de acuerdo en que el estado tiene que intervenir en un momento determinado para garantizar determinados servicios básicos a todos los ciudadanos. En un momento de creciente liberalismo económico como es el de comienzos de este siglo en el que se pone en duda la eficiencia del estado en su función igualadora, no faltan voces que ponen en entredicho determinados principios básicos y ofrecen modelos más eficientes. De ahí el interés que tiene en este momento este trabajo dedicado a revisar cual es el estado de salud del EB.

El libro comienza con una explicación amplia del editor sobre qué se entiende por EB, cómo se fue fraguando y hasta donde ha llegado en las sociedades desarrolladas actuales. Hecha esta descripción, se pasa a hacer un diagnóstico sobre el estado actual y un pronóstico sobre su futuro en una sociedad marcada por la globalización económica y la competitividad.

Y es que no faltan los analistas que afirman que el EB es una creación imposible de mantener en el futuro. Por ejemplo, se dice que las sociedades europeas para ser más competitivas tienen que rebajar los costes que inciden sobre el factor trabajo. Es decir, determinados productos europeos no pueden competir en los mercados internacionales pues a igualdad de otros costes, el coste de la mano de obra es más caro en función de que el europeo está cargando sobre su salario una serie de servicios que hoy ya reciben otros, niños, enfermos y ancianos, y que en el futuro va a recibir él en el caso de que llegue a encontrarse en situación de desempleo o enfermedad y cuando llegue a su jubilación.

Las conclusiones de la introducción son tranquilizadoras, pues tratan de dar una explicación sobre qué hay que reformar en el EB para que ese futuro sea menos incierto. Para el profesor Muñoz el mantenimiento o desmantelamiento del EB no es tanto un problema que quede determinado por la economía sino más bien de opción política. Para el editor, el futuro del EB está en manos de los ciudadanos que contribuyen y se benefician de él y que con su voto sitúan o retiran del poder a aquellos partidos que mantienen, amplían o recortan las prestaciones sociales.

Siguen a esta introducción cinco trabajos menos extensos sobre el EB en USA, Canadá, Australia, Nueva Zelanda, Reino Unido, Alemania y Holanda. En todos ellos se estudia con detalle los logros del EB y el impacto de ciertas políticas económicas que han influido en algunos cambios actuales.

El libro se completa con tres estudios específicos sobre el caso español y un epílogo. Para el caso español se parte de una visión de conjunto en la que además de ofrecerse las grandes cifras, se estudian políticas recientes relacionadas con la contención del gasto y la austeridad; de ahí se pasa a hacer un análisis sobre la incidencia redistributiva que se completa con un trabajo sobre las rentas mínimas en el EB español. El epílogo nos habla de conceptos tan poco habituales como el bienestar y la felicidad unidos a la economía.

En resumen, una obra sólida, bien planteada y bien resuelta, que se deja leer pues a pesar del tema, no requiere para su lectura de conocimientos especializados en economía. Una obra que disipará dudas y creará opinión sobre procesos que tienen que ver con la dimensión económica de nuestra vida cotidiana. ■

## Nuevas realidades y diccionarios

Marisa Regueiro



### ***Diccionario de telefonía y comunicaciones móviles.***

Madrid, 2000. Universidad Antonio de Nebrija, 496 págs.

### ***Diccionario de Internet.***

Madrid, 2000. Universidad Antonio de Nebrija, 290 págs.

El desarrollo científico y tecnológico de nuestro tiempo se

expresa, sin duda, en inglés; y nuestra lengua recibe, con cada uno de sus descubrimientos y de sus aportaciones, un aluvión de neologismos de este origen, que suelen adoptarse sin modificación, sin traducción, sin adaptación a la naturaleza morfológica o léxica del español. Estos *calcos* pasan a ser usados –y en cierto modo, sancionados– por periodistas, profesores, jóvenes, con un sentido de modernidad, como una moda que proporciona prestigio. En el reciente congreso de la lengua española celebrado en Valladolid, se habló en varias ocasiones de esta realidad. Ante ella, surgen varias preguntas: ¿debemos dejar paso al aluvión sin resistencias, o detenerlo? Y en este caso, ¿cómo?; ¿no significaría el empobrecimiento de nuestro idioma?, ¿cómo designaríamos las nuevas realidades sin sus significantes originales?

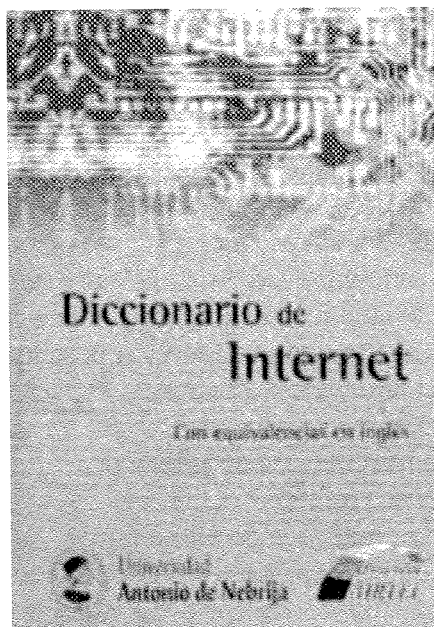
La aportación léxica procedente de otras lenguas a través de préstamos no es nueva ni exclusiva de

nuestra lengua: el español cuenta con más de cuatro mil términos de origen árabe, de varios miles de americanismos procedentes de las lenguas prehispánicas, cerca de dos mil incorporaciones del francés, del siglo XVIII. La necesidad de adaptación de los términos de otras lenguas es signo de vitalidad de la lengua receptora; y su contrario, de decadencia y hasta de mortandad. La sociolingüística ha definido la *mortandad lingüística* hace tiempo, con sus límites: hay que descartar la idea de que la transferencia de una lengua a otra es siempre negativa porque dota a la lengua receptora de medios comunicativos que no poseía con anterioridad, como en el caso de los préstamos léxicos esporádicos; pero otra cosa muy distinta es cuando se trata de préstamos de la lengua dominante que vienen a sustituir unidades propias de la lengua receptora, máxime cuando *se usan como palabras-cita, es decir, con poca o ninguna adaptación fonológica o morfológica*, situación en que *puede pensarse en un proceso de trasplante léxico, típico de ciertos estados de decadencia* (Dressler, Wodak). Los efectos de este proceso pueden incluso afectar las reglas de formación léxica de la

lengua receptora y hasta inutilizarlas: *los campos semánticos referentes a la tecnología, a la cultura, a la moda, etc., campos de por sí muy dinámicos, quedan en manos de la lengua fuente, al menos en boca de aquellos hablantes que son responsables de la creación de neologismos, adaptándolos y sancionándolos* (López Morales).

Tal vez la vitalidad del español no permita estos efectos; pero incluso la permisividad social demostrada ante el acopio de términos foráneos sin adaptación, con la ausencia de reacciones puristas contra la invasión extranjera -otro de los síntomas de mortandad apuntados por los sociolingüistas-, constituyan de por sí una severa advertencia. En síntesis: el neologismo debe adaptarse, no simplemente adoptarse.

A esta tarea se aplican los dos diccionarios que comentamos, por lo que deben ser bienvenidos y valorados como un serio esfuerzo por preservar y enriquecer la vitalidad de nuestro idioma. Publicados con el patrocinio de la fundación Airtel, y elaborados por un amplio equipo dirigido por José Luis Ripoll y Belén Moreno de los Ríos, suponen un acercamiento a



dos parcelas del lenguaje de las nuevas tecnologías de la Información: Internet y telefonía y comunicaciones móviles.

Como cualquier diccionario, están sujetos a las limitaciones propias que supone la fijación de un *corpus* cerrado para un léxico en permanente evolución: pronto demandarán ampliación y actualización. No obstante, la extensión del repertorio es sorprendente: cerca de 2000 términos fundamentales de Internet; casi 4.000 entradas sobre

telefonía y comunicaciones móviles. En ambos, se incluyen variedades del español de América, de Argentina, Chile, México y Uruguay, países que forman parte activa de la sociedad de la información. La determinación del *corpus*—una de las tareas más difíciles y definitivas en la lexicografía especializada, y más sobre campos como los que aquí se catalogan— se ha hecho, según se expresa en la introducción, mediante la consulta de variedad de fuentes: orales (especialistas, investigadores, profesores, técnicos, filólogos, lexicógrafos, etc.) y escritas (normas, diccionarios, glosarios, libros de texto, manuales, publicaciones periódicas del *Índice de Español de Ciencia y Tecnología-CSIC* y del *Science Citation Index*) El trabajo de contraste terminológico previo a la sanción de la entrada, descubre abundantes sinonimias, todas ellas especificadas y referidas mediante las pertinentes remisiones. Para los detractores de la sinonimia, ambos diccionarios son un argumento contundente de su existencia y de su vitalidad, incluso en campos léxicos de reciente creación.

Un sistema de conceptos relacionados con cada uno de los campos catalogados abre ambos

diccionarios, indicándonos la ruta seguida para la catalogación en cada caso. El sistema de conceptos relacionados con Internet incluye:

1). Teorías y generalidades,  
2). Soporte físico, 3) Soporte lógico, y 4) Aspectos sociológicos.

El referido a las comunicaciones

móviles: 1) Comunicaciones,

2) Teoría y generalidades;

3) Transmisión por radio;

4) Conmutación; 5) Redes y

servicios, 6) Servicios de

distribución, 7) Aplicaciones.

La ordenación de las entradas sigue el siempre útil criterio alfabético en ambos casos; pero en los artículos se indica también la conexión de cada término con el subcampo temático respectivo en el sistema de conceptos relacionados.

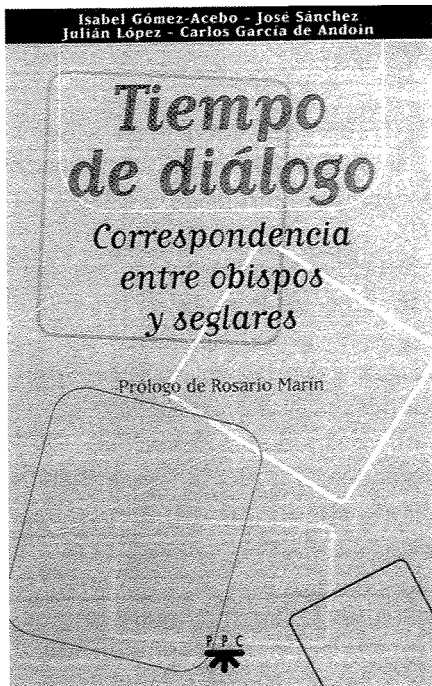
La microestructura de cada artículo refleja la misma cuidadosa sistematización: lema, abreviatura o abreviaturas, siglas o acrónimos; subcampo temático; definición; notas aclaratorias, sinónimos y variantes hispanoamericanas, si corresponde; término y abreviatura en inglés. Las definiciones, que han sido necesariamente pensadas y expresadas con el rigor propio del lenguaje científico, demuestran que es posible definir en español incluso realidades tan nuevas

como *software*, *firmware*, o siglas y acrónimos como *ISP*, *ITN*, entre otros muchos. Un catálogo de siglas en inglés y en español, y un glosario de términos en inglés, facilitan el acceso inverso, el más útil para los usuarios acostumbrados ya sólo al léxico de la lengua fuente, que no conocen ni piensan en la traducción posible del término en español.

En resumen, estamos ante dos buenas muestras del hacer lexicográfico especializado que sabe conjugar interés por lo nuevo con cuidado y respeto por nuestra lengua y por sus posibilidades expresivas. La ciencia y la tecnología también pueden expresarse en español. ■

## Formas de diálogo eclesial

Jesús M.<sup>a</sup> Villarino



VARIOS AUTORES

### ***Tiempo de diálogo***

Madrid, 2001, PPC, 247 págs.

Desde la constatación de la existencia de una crisis eclesial, vivida con preocupación en la redacción de la revista Vida Nueva, se pensó en la posibilidad de dar

cauce, con una sección planteada como diálogo epistolar, a una comunicación espontánea y franca entre cristianos sobre los problemas de la iglesia. La impresión que se tenía es que faltan foros más abiertos, espacios más espontáneos en los que participar activamente en la creación de opinión sobre cuestiones del momento.

Para comenzar, pareció oportuno que los protagonistas de este diálogo epistolar fueran un miembro del episcopado y un laico. Con una temática amplia, desde los sacramentos a la participación de los cristianos en los partidos políticos, pasando por el terrorismo, el éxodo rural y la baja natalidad o la experiencia de Dios y de la Iglesia, surgió en la tensión dialogante entre ambos una singular profundidad de matices.

Para los lectores del presente libro vienen muy oportunas las palabras de Pablo VI en la *Ecclesiam suam*: *“Estamos, pues, ardientemente deseosos de que el diálogo interior,*

*en el seno de la comunidad eclesial, se enriquezca en fervor, en temas, en número de interlocutores, de suerte que acreciente así la vitalidad y la santificación del Cuerpo Místico terrenal de Cristo”.*

Cuatro son los autores que intervienen, organizados en dos binas, y uno el compromiso, el diálogo sería sin fronteras. Isabel Gómez Acebo, madre de familia, teóloga y profesora de la Universidad Pontificia Comillas, y José Sánchez, obispo de Sigüenza-Guadalajara, ex secretario de la Conferencia Episcopal Española, por un lado; Julián López, obispo de Ciudad Rodrigo, presidente de la Comisión de Liturgia de la Conferencia Episcopal Española, y Carlos García de Andoain, padre de familia, responsable del servicio diocesano de formación del laicado de la diócesis de Bilbao, por el otro.

En la lectura se trata de todos los temas de actualidad. Se dice que la religiosidad difusa está comiendo mucho terreno al catolicismo practicante, de hecho, la identidad cristiana de muchos católicos es notablemente difusa; que hay ya quienes, con razón, hablan de la emergencia de un neopaganismo, aun dentro del esquema del catolicismo cultural; que no parece que haya correspondencia entre el

esfuerzo que se hace para evangelizar las nuevas generaciones y el fruto que da ese esfuerzo; que parece que algo básico no funciona como debiera funcionar, que de esta manera la comunidad cristiana envejece y pierde fuerzas; que es inevitable una cierta conciencia de cansancio y de fracaso...

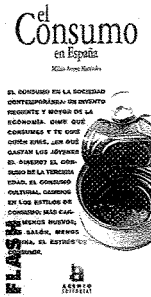
La libertad que caracteriza a los cuatro dialogantes aquí implicados aporta una gran riqueza a las diversas opiniones que se vierten y contribuye a presentar un amplio panorama de la realidad eclesial.

Temas como la autoridad de la Santa Sede, los sacramentos, las violaciones de los derechos humanos o la moral sexual, tienen cabida en este intercambio de ideas. La iglesia, respetando la pluralidad, puede y debe tratar todos los temas que interesan a la humanidad, pero aceptando una serie de restricciones. La primera sobre el número de escritos. Si sumamos los que produce Roma con los de las Conferencia Episcopal y les añadimos los de las diversas diócesis, el resultado es una inflación de documentos, en un mundo en el que muchos no leen.

Libro recomendable a todo católico. ■



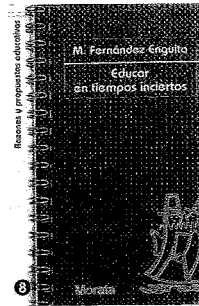
## otros libros



ARROYO MENÉNDEZ, Millán  
***El consumo en España***  
Madrid, 2001, Acento, 93 págs.

La colección flash de la editorial Acento nos presenta temas de máxima actualidad, de la forma más sintética posible de la manera y en un formato que cabe en cualquier sitio de tal manera que cualquiera puede tener un acercamiento a cualquier tema. El tema del consumo es de una importancia tan grande para la sociedad en la que vivimos que a la hora de elegir una palabra que califique en primer lugar a la sociedad ser ha elegido precisamente ésta. Más allá de las teorías económicas que definen la sociedad de consumo como aquella en la que el ciudadano no produce para consumir él mismo sino que envía su producto al mercado y en el mismo mercado elige a su vez lo que va a consumir, el libro nos ofrece una radiografía sobre estilos, mentalidades y tendencias que van conformándose dentro de la sociedad en torno a este hecho básicamente económico.

Materia interesante y abundante que puede dar pie a elaborar un discurso más ilustrado sobre el consumo. ■



FERNÁNDEZ ENGUITA, Mariano  
***Educar en tiempos inciertos***  
Madrid, 2001, Morata, 127 págs.

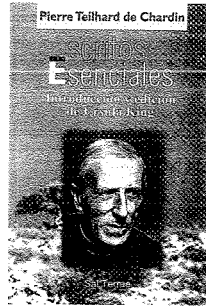
El profesor Fernández Enguita abandona en este caso el análisis de lo concreto, horario escolar, etc., de sus últimas publicaciones y vuelve a analizar el contexto globalizador en el que se encuentra inmerso el hecho educativo como tal. Siguiendo planteamientos ya expuestos en otras publicaciones trata ahora de las demandas excesivas, múltiples, contradictorias y cambiantes que se piden en la actualidad a la educación. Los «tiempos inciertos» vienen determinados por el derrumbe de las certezas que la mayoría de las personas tenían en torno a la educación. Frente a ellas hoy es difícil asociar educación y empleo, valores cultivados en la escuela y valores vividos por la sociedad,... Las relaciones entre educación y economía, educación y política, educación y familia, han variado de una manera tan importante que obligan a replantear la situación de la escuela a no ser que quiera seguir chirriando en esta sociedad. La lectura del libro es un buen ejercicio reflexivo sobre el papel de la escuela y el papel del maestro dentro de la escuela. ■

## otros libros



GOMIS, Joaquín (Edit.)  
**El concilio Vaticano III**  
Bilbao, 2001, Desclee, 257 págs.

Muchas instancias eclesiales han reclamado y reclaman un nuevo concilio en el que la voz de la iglesia universal se pronuncie sobre los grandes retos del momento presente dejando de lado otras voces que desde los ámbitos oficiales interpretan el concilio anterior siempre de una manera determinada. Esta situación da pie a que el editor convoque, en la ficción, este nuevo concilio y de esa manera recoja en este libro una serie de aspiraciones de algunos cristianos. Los temas que se tratan son: el comportamiento moral, el diálogo entre religiones, el ecumenismo, la reforma de la iglesia, la doctrina social para los tiempos de globalización,... y las aportaciones las hacen hasta un total de 17 personas, adoptando cada una un género literario diferente, todo ello dentro de los habituales géneros conciliares. De esta manera se manifiestan una serie de tomas de postura. El resultado es un buen ensayo coral en el que queda reflejada la opinión de un grupo significativo de iglesia sobre los temas álgidos con vocación de universalidad. ■



KING, Ursula (edit.)  
**Pierre Teilhard de Chardin.**  
**Escritos esenciales.**  
Santander, 2001, Sal Terrae, 198 págs.

La editorial Sal Terrae nos ofrece, dentro de su colección de espiritualidad el Pozo de Siquem, una nueva entrega de Escritos esenciales, con lo que acerca a otra figura eclesial a los lectores. En este caso la figura elegida es Pierre Teilhard de Chardin, jesuita francés, investigador y científico, que no pudo por menos de chocar con la iglesia oficial en su intento de aunar la razón científica con la fe. Ursula King, la editora, justifica este trabajo, entre otras razones, por la dificultad que existe de encontrar las obras del autor; pero aunque no existiera esa dificultad, el trabajo está más que justificado desde el momento en el que a través de una magnífica selección es capaz de ofrecernos un modelo de persona integrada. Una persona en la que, en tiempos difíciles, se integran los dos componentes: el del científico riguroso fiel a la investigación que lleva a cabo y el del hombre de iglesia capaz de superar a través de una recia espiritualidad, las incomprendiones de su momento. ■